

**ECUADOR**

# **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Comejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

## **DIRECTOR**

Francisco Rhon Dávila  
Director Ejecutivo CAAP

## **EDITOR**

Juan Carlos Ribadeneira

## **ECUADOR DEBATE**

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 21.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 7.000

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador.

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **PORTADA**

Magenta Diseño Gráfico



# ECUADOR DEBATE

# 34

Quito - Ecuador, abril de 1995

## EDITORIAL

### COYUNTURA

Coyuntura Nacional: El conflicto fronterizo marca la coyuntura económica / 7 - 19

Coyuntura Política: El conflicto territorial Ecuador Perú: Más allá de los nacionalismos / 20 - 29

Conflictividad: El conflicto: octubre 1994 - enero 1995 / 30 - 41

Coyuntura Internacional: El escenario de la "crisis del siglo XXI" en México / 42 - 56

EQUIPO DE COYUNTURA -CAAP-

### TEMA CENTRAL

De la violencia urbana a la convivencia ciudadana / 59 - 78

FERNANDO CARRION M.

Crisis económica y violencia social / 79 - 95

MILTON MAYA DIAZ

Hemos hecho el relato del espectáculo, ahora lo encarnamos / 96 - 99

JAVIER PONCE

Seguridad para la gente, o seguridad para el Estado? / 100 - 115

ALVARO CAMACHO GUIZADO

Violencia y sociabilidad: Tendencias de la actual coyuntura urbana en el Brasil / 116 - 129

LUIS ANTONIO MACHADO DA SILVA

La guerra interminable: Fundamentos de la idea de seguridad nacional / 130 - 140

ADRIAN BONILLA

### PUBLICACIONES RECIBIDAS

R224 RW 9838 E3-

## **DEBATE AGRARIO**

Cuestiones distributivas en la economía ecológica / 145 - 164

JOAN MARTINEZ ALIER / JEANNETTE SANCHEZ

La economía política de la gestión ambiental en América Latina / 165 - 181

DAVID KAIMOWITZ

## **ANALISIS**

Modelos, ideologías del desarrollo y culturas políticas: Los casos de Chile y Nicaragua / 185 - 206

ROBERTO SANTANA

Opinión pública y partidos políticos / 207 - 222

FREDY RIVERA VELEZ

## **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

Alimentación, género y pobreza en los andes ecuatorianos / 223 - 227

ROCIO VACA BUCHELI

**BIBLIOTECA**



# Editorial

Hemos querido dedicar la presente edición de Ecuador Debate, a un tema que súbitamente ha llamado el interés de nuestras ciencias sociales, quizás porque resulta inocultable en la realidad y porque clama una mejor intelección -al menos-, por parte de la sociedad entera. La importancia en aumento de la violencia en las ciudades latinoamericanas, privilegió siempre una mirada entre asombrada y conservadora, que muchas veces se unía a la más fría de la represión, justificando los excesos de una respuesta violenta a la violencia, que la asumía como una patología ajena e invasora, que nada tenía que ver con nosotros.

En realidad, lo que quieren gran parte de los artículos que hoy presentamos, es hacernos pasar del estupor ante las violencias que sufrimos o ejercemos, y mostrarnos que ellas están vergonzosamente juntas con la falta de predicción, lógica y hasta estética con que hemos dejado crecer nuestras ciudades estrepitosas: este es por ejemplo el intento de Fernando Carrión. O como, la violencia deja de ser un problema coyuntural y se convierte en uno estructural, perversamente adherido a la caída de los salarios, al desempleo, al empobrecimiento veloz, al abandono de lo social por lo privado, cuestión abordada por Milton Maya. Violencias que, observadas por Javier Ponce, se han convertido de tumultos repugnantes, en presas jugosas para los canales de televisión, que con impudicia las exhiben, sin contar que tras el violentador hay un hombre o una Mujer más bien víctimas de las exclusiones sin fin de este mundo; violencias y TV, ejercicio cruel de una pedagogía social que se ufana con reproducir esas mismas exclusiones.

Pero... y qué de las respuestas y ensayos de sofocación de la violencia que se conciben en las políticas de Estado? Alvaro Camacho desentraña los discursos y prácticas antiviolentas ideadas por el Estado colombiano que, hace de la violencia parte del repertorio de políticos y empresarios reclamando mayores garantías ante la agresividad latente de los pobres, mientras ese mismo Estado abdica de su papel de corrector de las inequidades y árbitro de conflictos. Con el trabajo de Luis Antonio Machado, se descubre que la violencia urbana en Brasil, ha logrado niveles imprevistos de sofisticación y eficacia porque disputa al Estado su monopolio en el uso de la violencia, hasta el punto de lograr niveles de organización que compiten con la policía por la hegemonía y el control de grandes áreas del crimen organizado

y el tráfico de drogas. Por último Adrián Bonilla, analiza las diferencias de concepción entre las doctrinas de seguridad nacional que rigen en los países del norte, y Ecuador: diferencias en la percepción del orden mundial, las relaciones entre Estado, paradigma de nación y sociedad, la creación y postulación de valores identificatorios y diferencias en el cómo, éstas doctrinas cierran o abren resquicios para relacionar la idea de seguridad con intereses alternos de las organizaciones de la sociedad civil.

En Debate Agrario, Joan Martínez Alier y Jeannette Sánchez nos traen un muy rico análisis de cómo la economía ecológica observa a la economía de mercado: ésta se encuentra inmersa en un sistema físico - químico - biológico, mucho más amplio. Por tanto, surge necesariamente la cuestión del valor de los recursos naturales y los servicios ambientales para la economía, intraducibles a valores monetarios. En la misma sección David Kaimowitz trata lo insostenible del patrón actual de desarrollo en América Latina por estar asociado con el uso y degradación de los recursos naturales renovables y no renovables, más rápido que lo que estos pueden ser producidos o sustituidos.

En nuestra sección de Análisis presentamos un artículo de Roberto Santana en el que interpreta a Chile y Nicaragua, enfrentadas al desafío del desarrollo y más ampliamente al desafío de la modernización del conjunto de sus estructuras socioeconómicas. A este artículo se suma uno de Fredy Rivera quien desentraña los diversos mecanismos comunicativos así como la puesta en escena de múltiples ámbitos discursivos en las campañas electorales, apelando y hasta secuestrando la sensibilidad de la opinión pública.

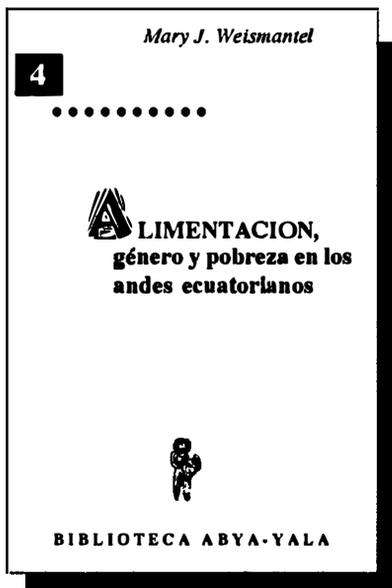
Cabe relieves en nuestra sección de Coyuntura el tratamiento de lo que ya se está denominando como "la crisis del siglo XXI" inaugurada en México. Destacamos también un pormenorizado análisis de los imaginarios que sobre el territorio y el concepto de nación se han tejido a lo largo de la conflictiva historia de nuestro país en sus relaciones y enfrentamientos armados con el Perú. Inauguramos con este número una nueva sección de Coyuntura que abordará en cada entrega un análisis de la conflictividad social suscitada en el país a lo largo del período.

*JUAN CARLOS RIBADENEIRA*  
*EDITOR*

# Crítica Bibliográfica

## *Alimentación, género y pobreza en los andes ecuatorianos*

*Comentarios de Rocio Vaca Bucheli*



"Alimentación, género y pobreza en los andes ecuatorianos" / Autor: Mary J. Weismantel / Colección Biblioteca "ABYA-YALA", N° 4. Cayambe-Ecuador, marzo 1994.

**E**n la primera mitad de la década pasada, Mary Weismantel llega a Zumbagua, un escenario aparentemente tradicional y suspendido en el tiempo, donde ella va descubriendo sentido, racionalidad y transformación a partir de las prácticas más inmediatas que se "cuecen" en la cocina.

La construcción del otro y de la propia identidad son procesos que van haciéndose nftidos a partir de la constatación de la diferencia en los alimentos. Así como comer es una forma de expresar poder, regalar comida puede ser un instrumento para ganar prestigio o para construir relaciones verticales en el hogar, en la comunidad o fuera de allí. Se regala "wanlla" a quienes son inferiores, se ofrece carne, arroz blanco, café o pan a los que aparecen mejor ubicados en la escala social.

Un aislamiento de los centros de poder y decisión y de los mismos valores y "gustos" de los blancos y mestizos, junto a una persistencia del monolinguis-

mo quichua, hacen de Zumbagua un espacio privilegiado de observación de prácticas que bien pueden ser equiparadas a las de otras regiones de la sierra ecuatoriana. Sintiendo ellos mismos marginales respecto a las comunidades maiceras y a las tierras más bajas de donde vienen recursos tan valorados como la sal, el ají, la yuca o el trago; los pobladores de esta parroquia, especialmente las mujeres, ven en la feria sabatina, en sus ventas, sus colores y el movimiento inusual, un momento de fiesta y de encantamiento en el cual es posible conseguir de todo si se tiene el dinero y donde se vislumbra la vida por contraste: runa / suco; arroz de cebada / arroz de castilla; naturales / blancos.

La cocina y el comer no son actos fortuitos, se trasladan a las relaciones sociales de dominación y expresan los cambios de una sociedad que, por su parte, ha ido recreando su propia tradición y seleccionando los elementos que definen su propia identidad actual de "comedores de cebada".

El arroz de cebada se ve en oposición al arroz blanco; este último es apreciado, deseado y necesitado por todos, pero sobre todo por los jóvenes que han salido a la ciudad y lo han hecho un signo de modernidad, progreso y bienestar. El arroz blanco se conoce también como arroz de Castilla por asociación con todo aquello que es diferente y que se entiende mejor (como las moras de Castilla, el harina de castilla, etc.). Blanco como los cuerpos "blancos" de los que lo comen, diferente a la carne del runa hecha de cebada y papas.

En las descripciones de Weismantel, se encuentra un problema de hegemonía que se expresa en la contradicción entre los patrones de cocina, en la influencia de la sociedad dominante en la definición de qué y cuándo se come, en los discursos y las prácticas competitivas. No es una imposición coercitiva, un dominio directo, sino más bien una influencia que se ciernen a través de la ideología dominante, por los más variados medios y que no crea una resistencia directa o una reacción de fuerza; hay por ello, porque son hechos no violentos e implantados en la cotidianidad, un cierto consenso, una cierta legitimación, una forma de "dulce violencia" implantada en aquellas cosas que solamente vivimos y no necesitamos concientizar todo el tiempo.

En Zumbagua, muestra Weismantel que si el pan y la fertichización del arroz blanco como signo de superioridad representan presión para la asimilación, los productos de la cebada representan la resistencia cultural. El pan está en medio de los procesos hegemónicos como la máchica está en el centro de la doxa indígena, de la resistencia, de los procesos contrahegemónicos. La práctica de cocinar, las estructuras que se subyacen y los discursos sobre ella no solamente reflejan los conflictos sociales sino que son parte activa de los procesos por los cuales éstos emergen y a través de los cuales serán resueltos.

La autodepreciación de la cultura indígena que se presenta en Zumbagua puede no nacer en la cocina pero sí se transmite en ella. Sin embargo, no todo en el "otro"

es bueno y así existe un constante encuentro, no se si contradicción entre el objeto del deseo y la fuente de la satisfacción: *"el arroz es el objeto del deseo pero la mágica es el centro de la satisfacción"*.

De modo aparejado a la riqueza etnográfica que describe, Weismantel introduce varias herramientas conceptuales que dan cuerpo a la propuesta metodológica fundamental. Encontramos implícitamente en el tratamiento de la cocina como estructura un acercamiento semejante -aunque mucho más elaborado- al de Geertz sobre la pelea de gallos en Bali; Geertz nos dice que las formas culturales pueden ser tratadas como textos, como obras imaginativas construidas en base a materiales sociales: la cultura es como un conjunto de textos, donde cada texto no nos dice todo pero sí nos dice mucho; si se toma la pelea de gallos o cualquier otra estructura simbólica, colectivamente sostenida como un medio de "decir algo sobre algo", entonces uno se enfrenta a un problema, no de mecánica social sino de semántica social.

Los hechos culturales -las peleas de gallos, la forma de alimentarse, los rituales- no pueden comprenderse sino dentro de un sistema general de significación; si el ser humano simboliza, conceptualiza y busca significados, si trata de lograr que la experiencia sea algo comprensible, que tenga forma y orden, el antropólogo no puede menos que intentar acercarse a esos modos de representación para adentrarse en el sistema cultural. Weismantel parece proceder de un modo semejante: aprehender lo simbólico sin dejar de lado lo material, el contexto de expresión, que implica y a la vez se explica en el dominio de la cocina. La cocina viene a ser de este modo, un texto privilegiado en el repertorio de formas de una cultura.

Weismantel nos habla de signos, de sistemas de signos, de símbolos. Un sistema de alimentos como un sistema de signos implica que cada alimento sea en sí mismo un signo: una papa es un signo culturalmente designado que es simultáneamente objeto y símbolo ella misma y una representación de ella misma. Más allá del signo como tal, y ya en el ámbito del discurso, Weismantel va de acuerdo con la aproximación antropológica de Turner hacia el símbolo <sup>1</sup>.

Un símbolo para Turner, tipifica naturalmente, o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por la asociación de hecho o de pensamiento; un símbolo dominante se refiere a valores que son considerados como fines en sí mismos, o valores axiomáticos. La papa es un símbolo cultural en algunas culturas andinas, así como lo puede ser el maíz en otras, o como ha llegado a ser la cebada -la mágica- en Zumbagua; un alimento tal en este contexto entonces, condensa la representación de muchas cosas y acciones, unifica **significados** dispares y polariza su sentido en un polo normativo y otro sensorial más directo.

---

1. Turner, Victor, *La Selva de los Símbolos*, edit. Siglo XXI. Madrid 1980.

Los símbolos tienen que ser entendidos en el sistema cultural total; sólo en relación a la vida cultural pueden entenderse porque es allí donde adquieren sentido.

Los símbolos culturales son realidades que configuran la sociedad. Muestra Weismantel que en una sociedad rural como Zumbagua, donde la principal actividad es la producción de alimento básicamente para el consumo interno, éste no se queda en la cocina: el paisaje se llena con él, todas las actividades se hacen con él, el lugar está coloreado y formado por los alimentos que produce así como los cuerpos de su gente están hechos del alimento que la tierra les brinda. El paisaje es una representación cultural de la geografía social que tiene un peso determinante en la configuración de la identidad social<sup>2</sup>, de tal modo, la producción de alimentos tiene un papel trascendental en la construcción del paisaje de Zumbagua e incide en la definición de la vida y del ser cotidianos de sus agentes.

Las poblaciones indígenas de altura, por sus mismas condiciones ecológicas, obviamente han preservado patrones alimenticios que dicen relación inmediata a sistemas agropecuarios en los que cada producto obtenido también refleja metonímicamente una realidad social. Zumbagua es uno de los pocos lugares en el Ecuador donde se mantienen grandes cultivos de ocas, mellocos, mashuas, tubérculos andinos que junto a la papa fueron el sustento básico de las comunidades de altura antes de la introducción de nuevas semillas; cada uno de estos productos es catalogado y separado e identificado con uno de los géneros (ocas / mujeres; mellocos / hombres)<sup>3</sup>.

El protagonismo de la mujer en ciertas esferas de la vida ha sido, en cierto modo, redescubierto y así, hemos venido a conocer textos como éste en que se nos muestra que la realidad es mucho más que frías y estáticas estructuras de dominación y poder, más que simples procesos de producción material, más que gestos adustos y vidas grises. Weismantel nos deja ver la vida en ebullición, con sus contradicciones y sus cambios, con ese cierto halo de misterio que se cierne sobre lo diferente. A la vez, se ha reencontrado en el espacio femenino y liminar de la cocina una explosión etnográfica sorprendente plena de metáforas, metonimias, analogías y sueños cuya más alta expresión es esa maravilla literaria salida de la pluma de una mujer que es "*Como agua para chocolate*"<sup>4</sup>.

Pareciera que la cocina es, al decir de Mauss, un hecho social total a partir del cual se logra entender la reproducción material y la reproducción ideológica, un espacio privilegiado de interacción social que combina actividades "preñadas" de

---

2. Poole, Deborah, 1988, Paisajes de poder en la cultura abigea del sur andino, Lima, **Debate Agrario**, III.

3. Vaca, Rocío, et. al, investigaciones sobre producción de tuberosas andinas, Centro Internacional de la Papa, CIP, 1993.

4. Laura Esquivel, mexicana.

significado y cargadas de sentido, que considera gustos, olores, formas, colores y ambientes. En la cocina, en la sobremesa, sería posible construir una verdadera antropología que aborde las formas sociales en toda su concreción física, considerando los ritos más triviales, las manías más ocultas <sup>5</sup>.

La cocina se inscribe necesariamente en un ethos en una visión del mundo particular, responde a reglas, a signos, a representaciones pero también a la imaginación, a las innovaciones, a la inventiva cultural cotidiana. En la cocina se reflejan un tiempo y un espacio culturalmente establecidos, un debe-ser, un querer-ser, un poder-ser; es el juego cultural de la norma y el hecho, lo prescrito y lo posible, la estructura y la práctica.

Ciertamente que después de leer el libro de Weismantel e imaginar la vida a través del alimento, nunca volverá a sonarnos igual aquella canción del kalanchito boliviano en la que el padre expresa su profunda desazón porque debido a su pobreza no puede satisfacer las demandas del niño: "*papito dame pancito...cómo no he de llorar si es mi hijito*" <sup>6</sup>.

---

5. Stourdze-Plessis, Marie-Noel y Helene Strohl, 1982, "El conocimiento del comedor", en Jean Duvignaud (comp), *Sociología del Conocimiento*, México, FCE.

6. Savia Andina, Bolivia.

## **ECOLOGIA POLITICA**

**Cuadernos de debate internacional**

**NUMERO 7**

**OPINIONES:** Entrevista a Manfred Max-Neef. **EL MERCADEO DE LA NATURALEZA:** El mercadeo de la naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista, MARTIN O'CONNOR. **Naturaleza, mujer, trabajo, capital: la más profunda contradicción,** ARIEL SALLEH. **Alternativas latinoamericanas.** Una interpretación socio-ecológica de la historia minera latinoamericana, ELIZABETH DORE. **Los desafíos de la mutación,** GUSTAVO ESTEVA. **Chiapas: Ecos de un modo de desarrollo,** RUBEN G. PRIETO. **Economía ecológica. Adiós al Banco Mundial,** HERMAN E. DALY. **Tendencias convergentes en la arquitectura y la planificación urbana ambiental,** R.R. WHITE. **Trabajo y Ecología,** ROBERTO BERMEJO. **DEBATE SOBRE LA PARTICIPACION POLITICA VERDE:** Las otras políticas, EMILIA BARRIOS. **Refundar la política, afianzar la constelación verde: Llamamiento por una alternativa contemporánea,** JOAN BUADES. **NACIONALISMO Y ECOLOGIA:** Introducción a la realidad ecologista y nacional en Estonia, Ucrania y Euskadi, IÑAKI BARCENA. **Un mundo sin fronteras,** ELS VERDS DE LES ILLES. **QUIMICA AMBIENTAL: La movilización de Miramundo, Federación Ecologista-Pacifista Gaditana. ¿Existen alternativas a los compuestos que actualmente destruyen la capa de ozono?,** NURIA FERRER. **La capa de ozono: intereses ecologistas bajo el disfraz del altruismo,** DOWN TO EARTH. **SUSCRIPCIONES: Anual (2 números) 2.500 Pts. (+ 150 Gastos envío). Número suelto 1.750 Pts. EUROPA 3.500 Pts. RESTO DEL MUNDO 4.000 Pts. Dirección: A nombre de ICARIA Ed. Comte d'Urgell, 53 08011 Barcelona. Tel. 3237053 Fax. 3237014.**



**FLACSO**  
ECUADOR



REU9338

ALBAZUL OFFSET